

La sede central del PCE, al barrio de Salamanca

La sede central del PCE se instalará definitivamente en el número 36 de la madrileña calle Castelló, en el burgués barrio de Salamanca, a partir de principios del próximo mes de mayo. Para estas fechas está prevista la inauguración oficial de los nuevos locales.

El edificio en cuestión —que viene a sustituir al que el propio partido utilizaba en la calle Peligros, registrado a nombre del Círculo de Estudios e Investigaciones Sociales—, es el anexo de un moderno, y casi fastuoso, bloque de viviendas particulares. Consta de tres plantas y tiene una extensión aproximada de setecientos metros cuadrados.

El hecho de que todavía el partido no se haya trasladado allí, obedece únicamente a los trabajos de reforma y acondicionamiento que los opera-

rios —algunos militantes del PCE— están llevando a cabo desde hace cinco meses.

Prohibida la entrada

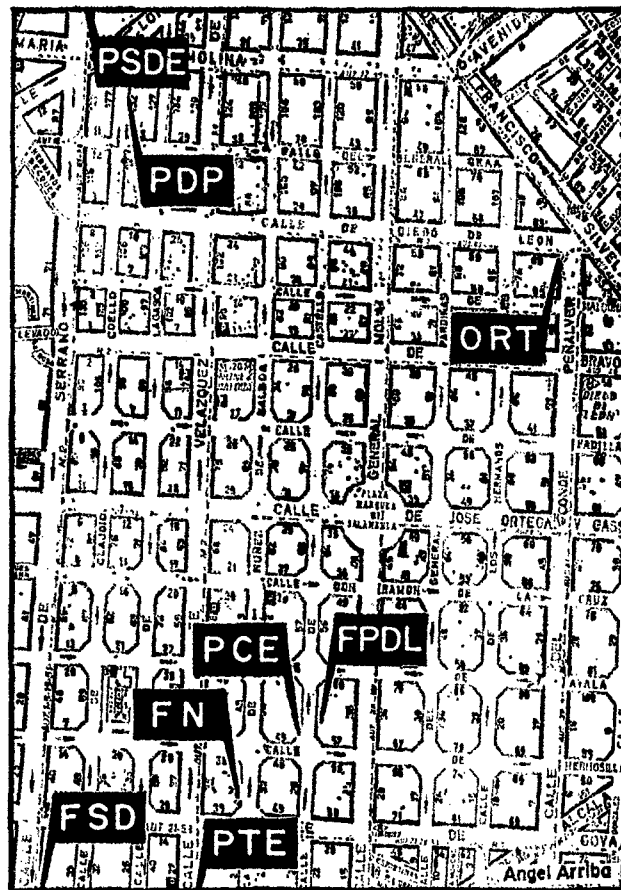
La entrada del recinto está ahora regiosamente prohibida. Se trata de un "sancta sanctorum" al que sólo unos pocos tienen el privilegio de acceder.

En los locales de la calle Castelló, propiedad privada, estuvieron instaladas hasta noviembre de 1974 las oficinas de una importante inmobiliaria que más tarde se trasladó debido, entre otras causas, "a la elevada renta que cobraba el propietario", según declaró a D16 un destacado miembro de la citada empresa. Posteriormente permaneció cerrado durante dos años hasta que, hace seis meses el PCE lo alquiló "por

mensualidades —dijo un portavoz del Gabinete de Prensa del partido— cuya cuantía yo mismo ignoro".

A la pregunta de por qué se había elegido precisamente esa zona, el mismo miembro del PCE respondió: "Sí, ya sé que estamos a un par de manzanas de Fuerza Nueva. Pero no hay problemas, eso está previsto. Hemos elegido este lugar porque es céntrico y por puro interés económico."

D16 ha realizado un breve sondeo entre el vecindario, insistiendo sobre la repercusión que pudiera tener el hecho de que la sede del PCE vaya a estar tan próxima a sus domicilios. En este sentido, y salvo algunas ambigüedades, los vecinos se han mostrado unánimemente favorables, asegurando que "no hay razón alguna para inquietarnos por ello".



El Partido Comunista (PCE) se muda al barrio de Salamanca, donde se concentran otros siete partidos de muy distinto signo, desde el ultraderechista Fuerza Nueva (FN), vecino casi al PCE, hasta el Partido del Trabajo (PTE) y la Organización Revolucionaria de Trabajadores (ORT).